

EL ÁRBOL DE JESÉ

Santiago MANZARBEITIA VALLE

Universidad Complutense de Madrid
Dpto. Historia del Arte I (Medieval)
smanzarb@ghis.ucm.es

Resumen: El Árbol de Jesé es una representación de la genealogía humana y divina de Cristo basada en una profecía del profeta Isaías. Expresa los misterios de la Encarnación y Nacimiento de Cristo como cumplimiento de la profecía mesiánica, de su venida en la carne y en el espíritu.

Palabras clave: Árbol de Jesé; Genealogía de Cristo; Isaías; Profecía; Trinidad; Espíritu Santo septiforme; *Ordo Prophetarum*.

Abstract: The Tree of Jesse depicts the human and divine genealogy of Christ according to Isaiah's prophecy. It also expresses the mysteries of the Incarnation and the Birth of Christ as the fulfillment of the messianic prophecy of his coming in the flesh and spirit.

Keywords: Tree of Jesse; Christ Genealogy; Isaiah; Prophecy; Trinity; Seven Gifts of the Holy Spirit; *Ordo Prophetarum*.

ESTUDIO ICONOGRÁFICO

Atributos y formas de representación

La representación del árbol de Jesé consta de tres elementos básicos: raíz, vara y flor, que se asocian respectivamente a las figuras de Jesé, María y Cristo. La representación más común consta de la figura reclinada de Jesé, padre del rey David, de cuyo cuerpo, generalmente de su vientre, nace un árbol en cuyo tronco y ramas aparecen algunos antepasados de Cristo (David, Salomón y María, entre otros) y por último la flor que es el propio Cristo. Sin embargo no es esencial que Jesé esté reclinado, ni que el árbol tenga un carácter genealógico específico, ni siquiera la representación humana de Cristo o la Virgen. Desde finales del siglo XI y durante todo el siglo XII, se desarrollan todas estas imágenes que evolucionan de una naturaleza simple a otra más desarrollada.

Para resaltar el carácter humano de Cristo, se va a insistir en la representación de sus antecesores físicos (los reyes de Israel) que subrayan dos aspectos: su verdadera naturaleza humana y el carácter de "Pueblo Elegido" transmitido por la unción de los reyes hebreos, hecho que era interpretado como forma de renovar la soberanía de Dios sobre la tierra. Paralelamente el tema desarrolla una genealogía espiritual por medio de los augurios de los profetas, precursores espirituales de Cristo.

La genealogía se cumplimenta con la representación del propio Cristo, la de María su madre (a veces entronizada o con el Niño en su seno), y recibiendo los siete dones del Espíritu Santo; a veces incluso con la representación de Dios Padre. El tema del Árbol de Jesé combina pues varios motivos y de acuerdo a que estén o no presentes, o al énfasis o desarrollo de los mismos, pueden establecerse diversas variantes iconográficas que se recogen más abajo.

Fuentes escritas

- El Mesías y su reino. Is. 11, 1: “Y saldrá un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz se elevará una flor. Y reposará sobre él el espíritu del Señor, espíritu de sabiduría y de entendimiento, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y temor del Señor”.
- Profecía del Emmanuel. Is. 7, 14: “La virgen encinta dará a luz un hijo, al cual llamará ella Emmanuel”.
- Las genealogías del Nuevo Testamento: Mateo 1, 1-17 y Lucas 3, 23-38
- Tertuliano, *De Carne Christi*, 21, 5: “Virga ex radice Maria ex David, flos ex virga filius Mariae”.
- Dionisio de Fourn, *La Hermeneia*: “De la figura de Jesé, dormido, y de la parte baja de su pecho retoñan tres ramas; dos más pequeñas se disponen a su alrededor y una tercera más larga se alza creando círculos gemelos en los que se disponen los reyes hebreos desde David a Cristo. El primero es David que sujeta un arpa, después Salomón y después los siguientes en orden y sujetando cetros. En lo alto el nacimiento de Cristo. A cada lado, a la altura de las ramas están los profetas con sus rollos proféticos, ellos señalan a Cristo al que miran con fijeza. Debajo de los profetas, los sabios de Grecia y el vidente Balaan, cada uno con su rollo. Ellos miran hacia arriba y señalan el nacimiento de Cristo”.

Otras fuentes

La liturgia cristiana influyó en la configuración de la iconografía del árbol de Jesé, tal como se señala a continuación:

- *La liturgia de Adviento*. La liturgia del tiempo de Adviento, tanto griega como latina, honra especialmente a la Virgen que resume en sí todas las esperanzas mesiánicas. En esta liturgia de Adviento son constantes y apremiantes los llamamientos a Cristo, como demuestran las siete Antífonas Mayores, que empiezan con la exclamación ¡Oh! que contribuirá al desarrollo de la iconografía de la Virgen de la Esperanza, popularmente llamada “María de la O”. La tercera de esas antífonas reza: “¡Oh raíz de Jesé que estas como estandarte de todos los pueblos, en cuya presencia se callarán los reyes y te invocarán los gentiles! ¡Ven a salvarnos, y no tardes ya!”.
- *El teatro litúrgico*. Es de reconocida opinión que el drama litúrgico de los profetas (*Ordo Prophetarum*), inspiró las más extensas representaciones de reyes y profetas en el tema del Árbol de Jesé. Así lo admite Émile Mâle, que cree que el drama inspiró al abad Suger en el programa de la vidriera de Saint Denis de 1114, cuyo extenso programa reproduce diez años más tarde la vidriera de la catedral de Chartres. Son varios los textos o fragmentos que se conservan relativos a este drama, datados del siglo XI al XIV, a través de los cuales se puede reproducir su argumento y sus personajes. El origen de las diferentes versiones parece ser el Sermón *Contra Judaeos, Paganos et Arianos* falsamente atribuido a san Agustín y que en realidad es obra del obispo Quodvultdeus de Cartago que data del siglo V. La representación del drama en las iglesias podría ser consecuencia de la costumbre de leer este sermón con el fin de convertir a judíos por medio del testimonio bíblico de los personajes del drama. Portadas románicas como las de las catedrales de Cremona, Ferrara y Verona, así como la de la iglesia de Nuestra Señora de Poitiers, podrían responder a esta misión.

Extensión geográfica y cronológica

El tema del árbol de Jesé se desarrolla de forma ininterrumpida desde finales del siglo XI hasta el siglo XVI, pudiéndose encontrar incluso ejemplos más tardíos en el siglo XVII, tanto en Occidente como en el ámbito griego bizantino y su área de influencia.

Soportes y técnicas

La importancia teológica del tema del árbol de Jesé, que resume la esencia de la fe cristiana por los misterios de la Encarnación y la Redención, llevó a su representación prácticamente en todo tipo de soportes y técnicas artísticas. Las primeras representaciones del tema y en las que aparece una mayor diversidad son las miniaturas de manuscritos como evangeliarios, biblias, leccionarios, salterios o antifonarios. Posiblemente, de la miniatura, el tema salta a los muros y pronto cobra su versión monumental en la pintura mural románica, llegando incluso a techumbres de madera como la de San Miguel de Hildesheim, y a la vidriera gótica de la que es pieza clave la famosa representación de Saint-Denis, que dio origen a numerosas versiones como la de la catedral de Chartres. También los relieves románicos monumentales como machones, columnas o enjutas de arcos encuadran el tema, e igualmente en el arte mueble los frontales de altar. Las sillerías de coro góticas, talladas en madera, los tapices y bordados, así como los lampadarios y tenebrarios, cajas de órgano y otros objetos litúrgicos son susceptibles de incorporar en madera, bronce o latón dicha representación.

Precedentes, transformaciones y proyección

El tema se da con muchas variantes que ilustran diversas ideas intelectuales y teológicas, existiendo una evolución del tema que se configura por las diferentes fuentes literarias y los comentarios a las mismas. Se pueden establecer tres grupos iconográficos básicos sobre el tema. Al primer grupo corresponden las representaciones que muestran a Jesé sólo, de cuyo cuerpo crece un árbol con siete ramas, y en cada rama una flor, en las que se posan siete palomas. Un segundo grupo lo constituyen las representaciones en que la vara (*virga*) se asocia con la figura en pie, orante o entronizada de la Virgen (*virgo*), que llega a ocupar todo el espacio del tronco del árbol e incluso a sustituirlo. Un tercer grupo es el de las representaciones que toman la forma de árbol genealógico familiar; en sus ramas aparecen tanto miembros de la estirpe real como profetas, variando su número según la concepción espacial y compositiva. Los dos primeros grupos se dan preferentemente desde finales del siglo XI y durante la primera mitad del XII, mientras que el tercero es más propio de la segunda mitad del siglo XII, e ininterrumpidamente hasta finales del siglo XVI.

La veneración del arte medieval por el mundo antiguo llevó a la incorporación de algunos de sus personajes más ejemplares en el tema junto a los profetas. Su representación se basó en la creencia de que los paganos tuvieron su propia revelación y que sus obras son bellas en virtud de su premonición cristiana. En el arte bizantino aparecen filósofos como Platón, con una filacteria que alude al dios desconocido. En Occidente, con el mismo sentido se representa a las sibilas, en ocasiones de forma personalizada, como la de Eritrea, y en otras de forma genérica como simplemente Sibila seguramente por influencia del drama litúrgico del *Ordo Prophetarum*. A la Sibila, ya desde *La Ciudad de Dios* de San Agustín, se le atribuyen unos versos sobre el Juicio Final en el que hablaría del *Dies Irae*. En ocasiones la figura de Virgilio aparece junto a la Sibila en los árboles de Jesé, como también en las natividades. El poeta romano aparece en función de su cuarta Égloga, en la que los Padres de la Iglesia vieron analogías sorprendentes con la profecía de Isaías. Es de señalar la

repercusión y desarrollo del tema de las sibilas, parejas de los profetas en el Renacimiento italiano, culminando en el programa iconográfico de la bóveda de la Capilla Sixtina de Miguel Ángel.

Entre los antecedentes de esta compleja representación debe señalarse para el primer grupo el candelabro judío de siete brazos o menorá, que fue asumido por la liturgia cristiana, con su implícito simbolismo de la llegada de El Mesías, al menos desde el siglo XI. Se documentan y en algún caso conservan ejemplos de esas fechas y posteriores, denominados como “Árboles de la Virgen” o simplemente “El Jesé”. Para el tercer grupo se pueden señalar precedentes inmediatos como el árbol de las Siete Artes de Teodulfo de Orléans, las tablas abstractas del *Arbor Iuris* y del *Arbor Consanguinitatis* (con referencias a cuestiones de herencia de sangre), las tablas genealógicas arábigas o las representaciones genealógicas bíblicas de los *Beatos* hispánicos. Otros antecedentes más remotos de origen oriental para este mismo grupo son las representaciones de origen hindú del nacimiento de Brahma, que siguen la descripción del libro sagrado “Bagavadam”, así como las representaciones del árbol “Wak Wak” que narran diversas leyendas árabes del siglo X, pero cuyo origen se remonta a textos chinos anteriores y que fueron conocidas en la Edad Media a través de relatos de viajeros occidentales.

Prefiguras y temas afines

A las representaciones del tema donde la Virgen María, con o sin el Niño, es la más señalada, suelen asociarse diversas representaciones que prefiguran su Inmaculada Concepción en el Antiguo Testamento.

- La zarza ardiente (*Rubus igneus*), Ex 3, 1-6.
- El vellocino de Gedeón (*Vellus Gedeonis*), Jue 6, 36-40.
- Daniel en el foso de los leones (*Lacum leonum*), Dn 6, 16-24.
- Los tres hebreos en el horno (*Tres pueri in fornace*), Dn 6, 36-40.
- La escala de Jacob (*Scala Iacob*), Gn 28, 10-22.
- La vara de Moisés (*Virga Moysi*), Ex 4, 1-4.
- La vara de Aarón (*Virga Aaron*), Num 17.
- La puerta cerrada (*Porta Clausa*), Ez 44, 1-3.

En el gótico, además de relieves monumentales, las galerías de reyes de Judá de las catedrales góticas francesas y por extensión las de otros territorios europeos, aunque no toman el esquema de árbol, se relacionan con el tema por representar la genealogía de Cristo.

Otros temas afines son el árbol de la vida y el árbol de la cruz por su sentido salvífico.

Selección de obras

- *Árbol de Jesé. Vitae Sanctorum*, Cîteaux (Francia), primer tercio del s. XII. Dijon, Bibliothèque Municipale, Ms. 641, fol. 40v.
- *Árbol de Jesé*. Relieve de la fachada de Notre-Dame de Poitiers, Vienne (Francia), h. 1130.

- *Árbol de Jesé*. Pintura mural de la capilla de San Juan de Le Liget, Indre-et-Loire (Francia), segunda mitad del siglo XII.
- *Árbol de Jesé*. Machón SO del claustro de Santo Domingo de Silos, Burgos (España), h. 1158.
- *Árbol de Jesé*. Vidriera de la fachada occidental de la catedral de Chartres, h. 1159.
- *Árbol de Jesé*. *Biblia de Saint-Bertin*, Champagne (Francia), h. 1170-1180. París, BnF, Ms. Lat. 16746, fol. 7v.
- *Árbol de Jesé*. Parteluz del Pórtico de la Gloria de la catedral de Santiago de Compostela (España), h. 1188.
- *Árbol de Jesé*. Folio del *Hortus Deliciarum*, h.1195.
- *Árbol de Jesé*. Techumbre de San Miguel de Hildesheim (Alemania), h. 1200.
- *Árbol de Jesé*. *Salterio de Ingeburge*, h. 1200. Chantilly (Francia), Musée Condé, Ms. 9, fol. 14v.

Bibliografía

BALTRUSAITIS, Jurgis (1983): *La Edad Media fantástica. Antigüedades y exotismos en el arte gótico*. Cátedra, Madrid.

DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, Ana (1999): “La Virgen, rama y raíz. De nuevo con el árbol de Jesé en las Cantigas de Santa María”. En: MONTOYA MARTÍNEZ, Jesús; DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, Ana (coords.): *El Scriptorium alfonsí: de los Libros de Astrología a las “Cantigas de Santa María”*. Universidad Complutense, Madrid, pp. 173-214.

DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, Ana (1999): “Del árbol de Jesé de la catedral de Pamplona y su carácter trinitario”. En: *V Simposio bíblico español. La Biblia en el arte y en la literatura*. Universidad de Navarra, Valencia-Pamplona, vol. II, pp. 187-206.

GUERRERO LOVILLO, José (1944): “Sobre el origen indio del Árbol de Jessé”, *Archivo Español de Arte*, t. XVII, nº 65, pp. 330-333.

MALE, Émile (2001): *El arte religioso del siglo XIII en Francia*. Encuentro, Madrid (1898).

RÉAU, Louis (1997): *Iconografía del arte cristiano. Tomo I, Vol. 2. Iconografía de la Biblia. Nuevo Testamento*. Ediciones del Serbal, Barcelona (1957), pp. 135-140.

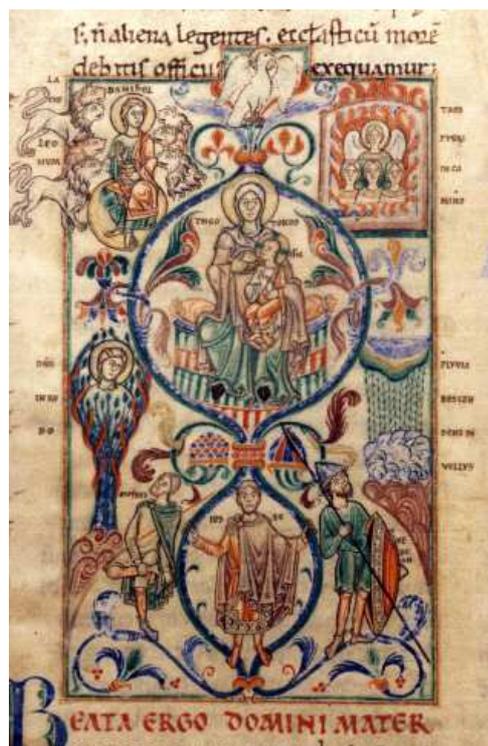
SEBASTIÁN LÓPEZ, Santiago (1978): *Mensaje simbólico del arte medieval*. Escudero, Córdoba.

WATSON, Arthur (1980): *The Early Iconography of the Tree of Jesse*. Oxford University Press, Oxford.



Árbol de Jesé. Machón SO del claustro de Santo Domingo de Silos, Burgos (España), h. 1158.

[foto: Fco. de Asís García]



Árbol de Jesé. Vitae Sanctorum, Cîteaux (Francia), primer tercio del s. XII. Dijon, Bibliothèque Municipale, Ms. 641, fol. 40v.

http://www.culture.gouv.fr/Wave/savimage/enlumine/irht6/IRHT_094810-p.jpg [captura 31/05/2010]

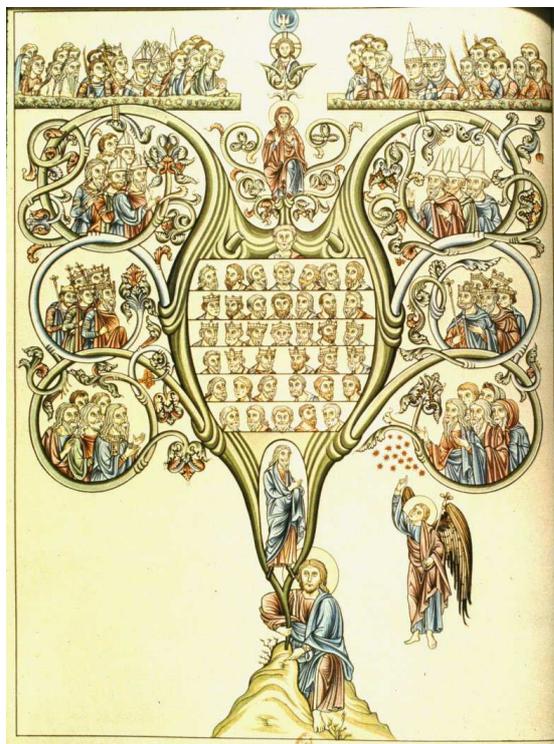


◀ **Árbol de Jesé. Pintura mural de la capilla de San Juan de Le Liget, Indre-et-Loire (Francia), segunda mitad del s. XII.**

▶ **Árbol de Jesé. Vidriera de la fachada occidental de la catedral de Chartres, h. 1159.**

http://medievalart.org.uk/Chartres/049_pages/Chartres_Bay049_key.htm [captura 31/05/2010]



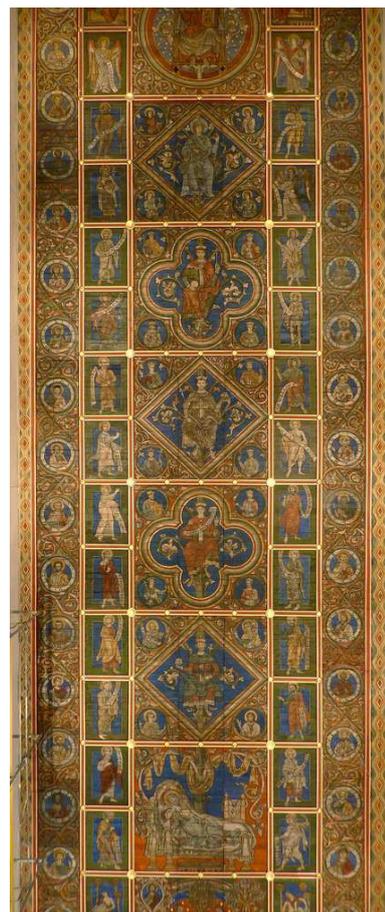


◀ **Árbol de Jesé. Hortus Deliciarum, h. 1195.**

<http://www.nltaylor.net/medievalia/jesse/TreeofJesseweb/HerradTree.jpg>
[captura 31/05/2010]

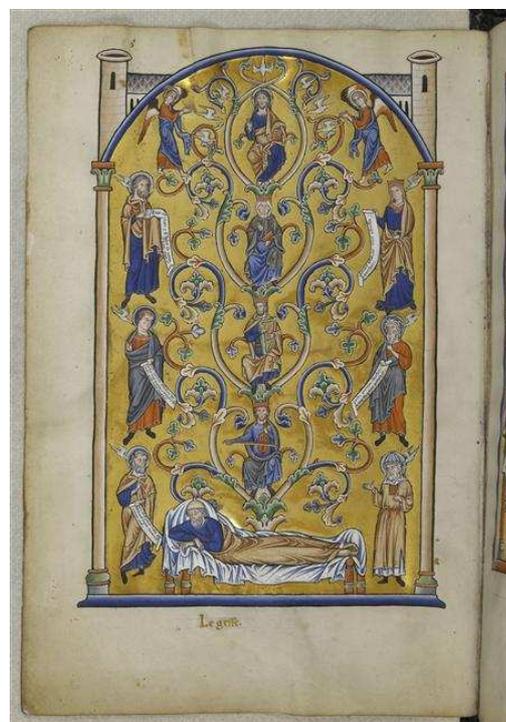
▶ **Árbol de Jesé. Techumbre de San Miguel de Hildesheim (Alemania), h. 1200.**

<http://www.flickr.com/photos/28433765@N07/3922800679/sizes/l/in/photostream/>
[captura 31/05/2010]



Árbol de Jesé. Biblia de Saint-Bertin, Champagne (Francia), h. 1170-1180. París, BnF, Ms. Lat. 16746, fol. 7v.

<http://www.nltaylor.net/medievalia/jesse/TreeofJesseweb/JesseTree.JPG> [captura 31/05/2010]



Árbol de Jesé. Salterio de Ingeburge, h. 1200. Chantilly (Francia), Musée Condé, Ms. 9, fol. 14v.

<http://www.photo.rmn.fr/cf/htm/CSearchZ.aspx?o=&Total=55&FP=22535079&E=2K1KTSGY7LLDD&SID=2K1KTSGY7LLDD&New=T&Pic=18&SubE=2C6NU042L7SK> [captura 31/05/2010]



Árbol de Jesé. Relieve de la fachada de Notre-Dame de Poitiers, Vienne (Francia), h. 1130.

[foto: Fco. de Asís García]



Árbol de Jesé. Parteluz del Pórtico de la Gloria de la catedral de Santiago de Compostela (España), h. 1188.

[fotos: Fco. de Asís García]